



IMPACTO DE LAS POLÍTICAS CULTURALES REFERENTES EN EL SECTOR DE LA MÚSICA EN VIVO

PAULA RÁEZ FERNÁNDEZ

Responsable de Cultura y Sostenibilidad
en Gabeiras & Asociados

Página anterior:
EL misterioso artista Joseph Keckler en el
Festival Sinsal Primavera 25 © Lino Escuris

La FMA promueve integrar la sostenibilidad de forma transversal en la gestión de los festivales de música y reivindica su figura como eventos artístico-culturales

Avanzar hacia modelos sociales, económicos y culturales más responsable y sostenibles se ha convertido en un reclamo ineludible, si queremos satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones.

Los diferentes desafíos climáticos y sociales contemporáneos, han obligado a la comunidad internacional, pero también a administraciones locales y autonómicas, a buscar herramientas que nos permitan hacerlos frente.

En este contexto, en 2015, se aprueba La Agenda 2030, una alianza internacional de colaboración mixta que aplica a países, empresas, personas y partes interesadas y que plantea un plan en favor de las personas, el planeta y la prosperidad. Esta Agenda está compuesta por 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible y 169 metas, que aspiran a contribuir a un desarrollo social, económico y ambiental más justo y sostenible para todos y todas.

En este sentido, la cultura junto con los sectores que la integran, cuenta con una amplia capacidad para contribuir al desarrollo sostenible tanto desde la integración de la sostenibilidad a los modelos de gestión de los agentes que la conforman; como configurándose como un agente estratégico para contribuir y avanzar hacia sociedades más justas, resilientes y sostenibles.

Este binomio cultura/sostenibilidad no siempre ha sido tenido en cuenta y es importante reivindicarlo desde la acción pública. Por ello, es necesario plantear políticas públicas que garanticen ecosistemas culturales más sostenibles, pero también que tengan en cuenta la cultura y sus diferentes expresiones como un impulso o brazo ejecutor para avanzar hacia territorios más justos, resilientes y sostenibles. Las administraciones públicas tienen una oportunidad única para convertirse en los agentes impulsores de la sostenibilidad ambiental y social de los agentes culturales, facilitando una transición justa a las nuevas necesidades derivadas del desarrollo sostenible.

Política cultural para mejoras ambientales

Como ejemplo de buena práctica pública, cabe destacar el *Pla C* Cultura pel Clima. Pla de sostenibilitat ambiental per a les empreses culturals*, impulsado por L'Institut Català de les Empreses Culturals (ICEC), un plan de sostenibilidad propio iniciado en 2022, que se ha convertido en un referente a nivel catalán y estatal, y que tiene por objeto contribuir a que las entidades del sector cultural mejoren desde un punto de vista ambiental, sus modelos de gestión, mejorando los impactos que generan con su actividad.

El plan cuenta con diferentes líneas de actuación que buscan acompañar a las empresas y entidades del sector cultural en su transición hacia modelos más responsables y sostenibles.

- La *línea de actuación 1* pretende facilitar el acceso al conocimiento, a través de programas de formación, capacitación y servicios de acompañamiento técnico.

- La *línea de actuación 2* busca fomentar el intercambio de experiencias entre entidades y organizaciones del sector cultural, a través de jornadas y grupos de discusión sectoriales.

- La *línea de actuación 3* ha permitido la revisión de las bases de ayudas y subvenciones y herramientas de financiación del ICEC, incorporando la perspectiva de la sostenibilidad entre criterios de puntuación en las líneas de financiación del ICEC, tanto de subvenciones en concurrencia competitiva como en las aportaciones integrables. De esta manera, se anima a los proyectos que se presenten a estas líneas de financiación a

implementar acciones para mejorar sus modelos de gestión.

- La *línea de actuación 4* contempla una de las acciones más relevantes a la hora de poner en práctica iniciativas que permiten transformar los modelos de gestión cultural, y es la puesta a disposición de líneas de subvención y financiación específicas para cofinanciar la implementación de acciones en materia de sostenibilidad ambiental en empresas y entidades sin ánimo de lucro del sector cultural catalán.

En este sentido se han ido convocando, desde la puesta en práctica del *Pla C* Cultura pel Clima. Pla de sostenibilitat ambiental*

per a les empreses culturals, las siguientes líneas de subvenciones:

Por un lado, existe la línea para la realización de diagnósticos ambientales. Los diagnósticos en sostenibilidad son herramientas enormemente útiles para los agentes culturales, ya que les permite conocer cuál es su estado de situación en materia de sostenibilidad ambiental, atendiendo a cuestiones como movilidad, residuos, aguas, huella de carbono, medio natural, energía entre otras. Además, los servicios de asesoría técnica ambiental, que subvenciona esta línea, permiten a los agentes culturales saber en qué ámbitos puede mejorar y cómo implementarlo de manera sencilla en sus modelos de gestión.

Según la FMA, el impacto social y cultural de un festival de música trasciende su programa © FMA





Chemtrails: post garage punk y power pop psicodélico en Sala Radar © Olalla Lojo

Se lleva a cabo a través de los festivales una tarea de sensibilización y concienciación sobre la generación de residuos

Por otro lado, están las líneas de actuaciones para la reducción de impactos ambientales, esta línea de ayudas permite a los agentes culturales realizar actuaciones que mejoren y minimicen su impacto ambiental, que han podido ser identificadas en el proceso de diagnóstico. Subvenciona acciones ambientales tales como contratación de agentes de sostenibilidad o informadores ambientales; gastos derivados del cálculo de huella de carbono; gastos derivados de distintivos de calidad ambiental e implantación de sistemas de gestión ambiental; actividades de formación ambiental; gastos derivados de comunicación para realizar campañas de sensibilización; señalización para la separación de residuos; alquiler de generadores sostenibles.

Otras de las líneas que se han previsto en el plan es el de subvenciones para la realización de consultorías. Aunque esta línea

tenga un carácter más amplio, y contempla asesorías en otros ámbitos, también contempla como gasto subvencionable la asesoría en materia de sostenibilidad.

-La línea de actuación 5 contempla la creación de mecanismos que permitan reconocer el compromiso con la sostenibilidad

ambiental de las entidades del sector cultural a través reconocimientos a empresas que demuestren su compromiso con el medio ambiente.

- La línea de actuación 6 ha permitido crear herramientas y recursos de utilidad para el sector cultural que doten de

Bien de Interés Cultural y Sitio Histórico, San Simón fue restaurada recuperando la naturaleza © Salvador Aznar



Celebrado en la Isla de San Simón (Ría de Vigo, Pontevedra), el festival Sinsal SON Estrella Galicia se caracteriza por ser un festival de pequeño formato, que se adapta al lugar en el que se celebra. Un festival sostenible, respetuoso, diurno y sobre todo consciente de la enorme fortuna que supone poder reunir música, paisaje, historia y público en un territorio único como es la Isla de San Simón, una joya paisajística con declaración de Bien de Interés Cultural y que forma parte de la Red Natura 2000 como hábitat natural europeo protegido.

La banda belga de jazz contemporáneo *Bombataz*
Actuó en Sinsal 25 © Olalla Lojo

Las diagnósis en sostenibilidad ambiental son herramientas enormemente útiles para los agentes culturales

autonomía a estos agentes a la hora de tomar decisiones en la implementación de sus modelos de gestión. Cabe destacar el podcast Pla_C* Cultura pel Clima, una iniciativa sobre sostenibilidad ambiental dedicado a agentes culturales, disponible en diferentes plataformas.

La experiencia de Cataluña es un ejemplo de política cultural que puede ser de inspiración para el diseño de políticas públicas en otras administraciones de España, y que podrían hacer posible la transición del sector cultural hacia modelos de gestión más responsables y sostenibles.

Festivales de música movilizados

Los festivales de música ejercen de agentes movilizados capaces de contribuir al desarrollo sostenible. En los últimos años, los festivales de música han ido ganando una relevancia innegable dentro de la industria de la música, consolidándose como agentes económicos, sociales y culturales relevantes en aquellos territorios en los que desarrollan su actividad.

Así, según el Anuario de Estadísticas Culturales elaborado por el Ministerio de Cultura y Deporte, el número de espectadores en festivales celebrados en España durante 2022 fue de 5,5 millones, cifra que en 2023 ascendió a más de 6,5 millones, contando con una recaudación de casi 305 millones de euros en 2023.

Buenas prácticas desde el asociacionismo

La Asociación de Festivales de Música (FMA), principal representante de eventos de música de este formato también ha experimentado un gran cambio y ha notado la relevancia que está ganando los festivales de música en el sector. En 2016 fue fundada por 13 de los festivales más representativos del momento. Actualmente, el número de festivales asociados ha aumentado a un total de 91, y cuenta con representación en 12 de 17 autonomías del territorio español.

La proliferación y el incremento de su relevancia socioeconómica como sector ha conllevado la identificación de nuevas pre-

ocupaciones e inquietudes alineadas con retos globales. En este contexto es notable la toma de conciencia que se está dando con respecto a la sostenibilidad social y medioambiental, ya sea por una cuestión de compromiso social y ambiental, o bien por una preocupación legal y de cumplimiento normativo, las entidades del sector de los festivales van incorporando acciones en materia de sostenibilidad en sus modelos de gestión, edición tras edición.

En este sentido, la Asociación de Festivales de Música, lleva desde 2019 trabajando para sus asociados con el ánimo de contribuir a favorecer un sector de los festivales más responsable y consciente con el medio en el que se desarrollan. Por ello, a través de la participación de diferentes agentes relevantes en el ámbito de la sostenibilidad, se han ido publicando diferentes informes, guías y herramientas que ayudan a los festivales en la integración de la sostenibilidad desde una visión holística.

Algunos de los informes más relevantes son: *Festivales de Música y Agenda 2030, un plan de acción para la adaptación de los*



Todo el menaje se recicla © Sinsal





La sostenibilidad es la referencia en Sinsal © Sinsal

El asociacionismo contribuye a favorecer un sector de los festivales más responsable y consciente con el medio en el que se desarrollan

festivales de música a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Reflexiones sobre la medición del impacto socioeconómico de los festivales de música, El impacto de los festivales en el entorno marino, la Guía para avanzar hacia festivales de música circulares o Protocolo contra la violencia sexual y los delitos de odio en festivales de música. Todos ellos son de carácter público y se puede acceder a los mismos a través del siguiente link.

Con el fin de ejemplarizar cómo políticas como las mencionadas anteriormente, permean en el sector de la música en vivo, cabe destacar la Calculadora de Huella de

Carbono de Festivales de Música, impulsada por la Asociación de Festivales de Música y cofinanciada gracias a la línea de reducción de impactos ambientales.

En 2024, la FMA ha querido centrar sus esfuerzos en el desarrollo una calculadora de medición de huella de carbono para festivales de música, cofinanciada por el Institut Català de les Empreses Culturals.

Teniendo como horizonte 2050 gracias al Pacto Verde Europeo, las decisiones que se tomen desde el sector de los festivales de música en vivo son relevantes para poder disminuir los efectos adversos asocia-

dos a la producción de tales eventos que potencian el cambio climático. La medición de huella de carbono se convierte así en el principal punto de partida para entender el alcance e impacto de los festivales desde el punto de vista de las emisiones, lo que facilita la toma de consciencia y responsabilidad sobre las mismas. A nivel sectorial, se pretende que sirva para poder establecer objetivos de reducción, que nos ayuden a disminuir el impacto ambiental y mejorar en el diseño y la gestión de los festivales y eventos de música en vivo para que sean más respetuosos con las personas y el medio.

La Calculadora de huella de carbono de festivales de música se trata de una herramienta completamente novedosa para el sector, ya que no hay en España estándares adaptados al sector de los festivales. Es de uso libre, por lo que tienen acceso a ella tanto festivales asociados, como cualquier otro evento que quiera hacer uso de ella, y su función es poder determinar el potencial impacto ambiental en función de las emisiones de CO₂ derivado de la realización de festivales y música en vivo.

El estándar se ha construido en base a parámetros comunes que comparten los

festivales y otros eventos de música en vivo y utiliza factores de emisión oficiales nacionales e internacionales. Se trata de una calculadora adaptada a las necesidades de los festivales, sus inputs y outputs.

La metodología aplicada en esta herramienta sigue las indicaciones establecidas por GHG *protocol*. Los factores de emisión aplicados en esta herramienta corresponden a un conjunto de entidades oficiales como son los ofrecidos por el Ministerio de Transición Ecológica (MITECO), la Oficina Catalana del Cambio Climático, y DEFRA. Los límites se han establecido en función de

las fuentes de emisión más comunes vinculadas a la celebración de eventos de música en vivo.

Esta calculadora ha sido diseñada con un enfoque sencillo para permitir la estimación precisa de la huella de carbono asociada a un festival o evento de música en vivo, y cuenta con una guía de uso que permitirá a aquellos festivales que quieran avanzar hacia la descarbonización de su evento, ser más conscientes de cuáles son sus impactos ambientales negativos, permitiéndoles elaborar planes y estrategias de reducción para sus próximas ediciones.

Los festivales pueden concienciar
en la protección ambiental
© Sinsal

Caso de éxito entre los festivales

El festival Sinsal SON Estrella Galicia es un festival que se remonta a 2010 que se ha convertido en un referente en el ámbito de la sostenibilidad en eventos culturales.

En 2018 el festival Sinsal impulsó un ejercicio de transparencia y sostenibilidad, publicando su primera memoria de sostenibilidad, detallando y haciendo público su compromiso con los retos medioambientales, sociales y económicos que plantea el desarrollo sostenible.

En 2024, pusieron en marcha la iniciativa #sinsal-sinrastrero, con la que se invita a reflexionar y participar a la hora de gestionar los residuos, una de las principales problemáticas que tienen los festivales a la hora de asumir una gestión del evento más responsable y con menos impactos. Desde la teoría de las 3R: reduce, reutiliza recicla, y alineado con la jerarquía de residuos, pilar fundamental de la legislación y las políticas de la Unión Europea, apelan a un compromiso mutuo, un esfuerzo compartido entre festival, público, entidades colaboradoras y patrocinadoras en beneficio del medioambiente y de las personas.

Dese el festival, animan al público a que traiga su *kit festivalero* reutilizable; es decir: un vaso de otro evento, servilleta de tela, plato de picnic, tenedor y cuchara de varios usos (siempre que no sean de vidrio o metálicos). Todo este material debes llevarlo de vuelta, lavarlo en casa y dejarlo preparado para su próxima salida.

De esta manera, se quiere llevar a cabo una tarea de sensibilización y concienciación sobre la generación de residuos, unos de los principales elementos a tener en cuenta si queremos avanzar hacia modelos de gestión más responsables y sostenibles.

Modelos más responsables

Es bien sabido que la cultura tiene una capacidad sin igual para transmitir valores y permear en las conciencias colectivas a través del uso de sus altavoces para enviar mensajes que promulguen la necesidad de avanzar hacia un desarrollo más sostenible. Sin embargo, como en cualquier otro sector, necesita transicionar hacia modelos de gestión más responsables y con los menores impactos ambientales negativos posibles, pero sin que esto comprometa desde el punto de vista de la financiación de las entidades del sector cultural.

Por ello, es fundamental que las políticas culturales cuenten con una perspectiva que mantenga los principios del desarrollo sostenible: satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones.

